

Oración del alma sacrificada

El [29 de agosto de 2019](#), Nuestro Señor transmitió la siguiente oración:

Si mi vida, Señor,
fuera servirte para siempre,
sin nada recibir a cambio,
que se cumpla Tu Voluntad, Jesús,
porque el mayor tesoro que tengo
es poder encontrarte
en el servicio incondicional
a mis queridos hermanos.

Señor,
no permitas que quede ciego
por mis propias miserias.
Ayúdame, Jesús,
a salir de mí todos los días,
para que pueda descubrir y comprobar
que en el sacrificio y en la donación
constante de mi vida
está el camino victorioso a la rendición.

Jesús,
Tú eres el Sol de nuestras vidas.
Encandila al mundo
con los rayos de Tu Misericordia
y así me daré cuenta
de que todo lo que hiciste por nosotros
es más grande e inmenso que todas las renunciaciones
que debo superar y atravesar día a día,
porque en lo profundo de cada aprendizaje, mi Jesús,
está Tu silenciosa Voluntad,
que solo aspira a hacer de mi persona
una consciencia bondadosa,
amorosa, servicial y buena.

Por eso, Te pido, mi Señor,
que no permitas que pierda la riqueza espiritual
de cada sacrificio y de cada prueba.
Que tenga la Gracia de poder imitarte
en el Amor compasivo y en la Misericordia,
porque Tú eres el Señor,
sin horas, sin reglas ni condiciones.

Tú, mi Jesús,
lo eres todo por nosotros
y aspiro, algún día,
a poder ser lo mismo por los demás.

Que el camino de la fraternidad
me enseñe a desprenderme de mí mismo
y que, ante cada nuevo desafío,
encuentre el poder humilde que proviene de Ti,
para romper las cadenas
de la indiferencia y de la mediocridad.

Señor,
Te pido y Te ruego:
solo vive en mí.

Amén.